
Alicia Louzao

1.

Agujero

Si estás en un agujero y tú eres el agujero,

y te muerden los elementos extraños que viven de tus pies. Son tus pies y los pies del agujero.

Un agujero diminuto que se va haciendo una boca.

Una boca diminuta que va tragando tu propia boca dentro del agujero.

Si estás en el agujero y tú eres el agujero.

Esto solo debes leerlo en caso de que te encuentres dentro.

Solo debes leerlo si un día te levantas y te encuentras dentro de un agujero de los que hacen desaparecer las manos y los ojos

y tus ojos pertenecen al agujero

y ven el mundo con las mismas pupilas que tú viste el mundo al nacer sobre una camilla blanca y completamente sucia de los fluidos de tu cuerpo.

Tu cuerpo dentro del agujero.

Pero esto solo debes leerlo

-solo-

si un día te levantas y te tambaleas y crees que vas a caer.

Pero en realidad no caes del todo, no.

Créeme que estás dentro pero tú eres el hueco que se va abriendo en la tierra.



Alicia Louzao

Tú eres el hueco que te traga y te devora los huesos para digerirlos con la pausa de un invierno de seiscientos días.

Si estás en el agujero pero tú eres el agujero.

¿No te ha sucedido todavía?

Continuamente con las cosas que se van cayendo alrededor y con las voces que no escuchas porque se prenden de las cortinas y giran la cabeza.

Te advierto de que debajo no hay niños jugando con aviones de papel. Todo se quedará arriba, donde permanece el agua. Como las azafatas que muestran el catálogo de comida en un avión con turbulencias. Sus faldas por la rodilla, pelo con gomina, el catálogo frío sobre los muslos y los diez euros y el cambio.

Tú estarás dentro. Tú con todas las constelaciones pinchándote encima.

Como un buen agujero.

Dentro del agujero.

Tu boca, tu cara, las uñas desesperadas.

Lo mejor de toda historia llega ahora, como los abuelos que narran con voz suave a los pequeños que tienen miedo de que se haga de noche:

nadie estará esperando en el agujero.

Por eso precisamente acabaste aquí.

2.

Carácter de Piscis:

Les gusta la lluvia porque es un zep,

a los cespes les gusta la lluvia. Pueden respirar dentro de ella. Hacer burbujas. Se lamen las escamas. Los cespes no son azules, esos son los que venden en el supermercado.

-La diferencia está en que unos están muertos y los otros no.

Lo dijo un profesor de Lingüística que escupía al hablar. Hilillo de baba en la boca.

La diferencia está en que unos están dentro del agua, y los otros sobre ella. Tienen un universo mojado donde las aletas se cruzan y chocan como petardos. Se dan los buenos días. Las buenas noches con los ojos cerrados.

Un Piscis se abrocha todos los botones.

También dentro del agua.

Hace más frío.

Siempre elige Kit-Kat de chocolate con leche si hay uno sobre la mesa. Fanta de naranja. Es importante añadir que un Piscis confunde el pasado con el presente, y a veces, con el futuro. Como un fantasma que acaba de subir a un autobús a la plaza Elíptica. O una adivina que no encuentra los comodines.

-S. no me devolvió la llamada...me hacía bonitos regalos en Navidad.

-S. no vive en la ciudad.

-Ah... cierto. No recuerdo cuándo acabó todo.

Muy lejos de esta conversación, en otro universo, dentro de un mar pequeño, S. duerme plácidamente la siesta, su acuario sufriendo sed, ruido de bronquios sobre el sofá, la televisión encendida. Anuncio de lejía:

-Lave siempre con Neutrex. Su ropa blanca. Su ropa azul.

1. no recuerda que una vez estuvo al lado de un zep. Iba a restaurantes vegetarianos, tiraba de la cisterna, tenía un pequeño neceser con una colonia que olía a café y a vainilla.

Luego se lo llevó todo dentro de una caja de cereales de lata *Smacks* de Kellogg's.

1. se quedó dormido en el sofá.

Si abres la caja de *Smack's*, ves a S. ahí dentro, durmiendo. Unos pocos pelos de S., un hueso que tiene uñas, unos post-it y su letra como una elegía.

A los Piscis les gusta la lluvia porque son un zep.

Los cespes viven en jarrones, estampados con trazo fino, visitan bebés famosos y en una obra de teatro de primaria pueden representar el papel de globo. No hablan español. Tampoco inglés.

Les gusta comprar ropa por internet, ropa con diamantes diminutos en el cuello y en los codos, y en la línea de las escamas. Dejan un rastro de saliva al caminar, porque con facilidad se despegan del suelo. Tienen tendencia a la borrasca. Inundan habitaciones con cuatro palabras pronunciadas al revés, una por cada burbuja. Fuman.

Es un zep que canta en la ducha.

Cuando sale, lleno de jabón en la cabeza, a veces no recuerda en qué baño está. Si es el baño de la abuela alta, si es el baño del hotel, si es el baño de Vigo, si es el baño de...

Todos los baños son iguales.

Lo único que cambia es el aire en la cara cuando abres la puerta.

Un zep con cáscara de cartón retorcida en el cuello.

Con tendencias suicidas.

Como un delirio encadenado.

Pisando suave por las alfombras,

adivinando el tipo de suelo.

REFERENCIA CURRICULAR

Alicia Louzao es doctora y licenciada en Filología Hispánica y licenciada en Filología Inglesa, y cursó un Máster de formación e investigación literaria. Ha sido profesora en la Universidad Complutense de Madrid y actualmente trabaja en un instituto público de la misma ciudad. Colabora en revistas como Quimera, Ocultalit, Drugstore, Liberoamérica, etc., con artículos, reseñas y entrevistas. Ha ganado diversos certámenes literarios, de relato y poesía, tanto en castellano como en gallego. Su cuento *Pausa para una tostada* fue seleccionado en el nº 5 de la revista La Gran Belleza, y uno de sus versos fue elegido para decorar la ciudad de Madrid por iniciativa de Versos al Paso. Ha publicado los poemarios *Manual para la comprensión del insomnio* (El Transbordador, 2019) y *El circo volador* (Versátiles, 2020). Este año publicará su tercer poemario con Ediciones Liliputienses: *Las niñas que no queríamos ir a la escuela*.

Secciones: [Creando con](#), [Literatas](#)